

EL PUEBLO

SEMANARIO REPUBLICANO

Precios de suscripción

Capital trimestre 1 pta.
" semestre 2 "
" año . . . 4 "
Número suelto 10 cts.

Precios de inserción

Anuncios, gacetillas
esquelas, comunicados
precios según tarifa.
No se devuelven originales
PAGO ADELANTADO

Año III — Número 78

Burgos 5 de Junio de 1920

Redacción y Administración:
SANTANDER, 12

NUEVA SENDA

El partido republicano español ha entrado en una nueva fase. Lerroux, en el discurso pronunciado en la Casa del Pueblo de Barcelona, ha hecho la afirmación rotunda de que la tierra ha de ser para quien la trabaje. Esta nueva afirmación agregada, al programa del partido republicano, no necesita demostrar la importancia que en sí tiene, puesto que el solo hecho de adaptarla encierra tal evolución en las ideas republicanas, que es, por decirlo así, el sello con que los republicanos franquean la posibilidad de gobernar con todas las condiciones indispensables que requieren las corrientes de los nuevos tiempos.

La Monarquía con sus constantes desaciertos está dando fin a su desdichada actuación. España—no lo decíamos nosotros, lo han dicho hombres que no pueden ser dudosos, Prieto y Pérez Solís—no está capacitada aún para dar el formidable paso que han dado las naciones del Norte de Europa. El proletariado—y esto no encierra ofensa—no está preparado todavía para asumir la total responsabilidad que exige la nueva y ultramoderna constitución de la sociedad, es decir, el comunismo; y no solo el proletariado, sino las demás clases sociales que componen hoy la sociedad están en las mismas condiciones.

El partido republicano viene a llenar ese abismo. Es más, si el régimen con sus procedimientos es incapaz para continuar gobernando, dar el salto a los procedimientos radicales sería contraproducente. Y sería contraproducente para todos. Para el proletariado, porque la falta de preparación le harían incurrir en desaciertos capitales que colaborasen con sus detractores para el descrédito de los procedimientos empleados. Y no es que nosotros nos asustemos de la evolución. No. Los republicanos queremos una evolución todo lo amplia que requieran las necesidades de la vida, pero por lo mismo que no nos asustamos, queremos que el cambio venga por el convencimiento general. Nosotros nunca seremos obstáculo.

Lo mismo que el hombre se forma, ha de formarse la colectividad. No

hacerlo así, puede acarrear la pérdida total del esfuerzo empleado para el desarrollo del ser, o del fin que se persigue.

¿Hacia el fin de la inmoralidad en Barcelona?

El ministro de la Gobernación señor Bergamín comprendiendo, la justicia que animaba a la prensa democrática, que sin distinción de partidos emprendió tenaz campaña contra el sucesor de Portillo, contra el falso barón de Kón, que ha resultado ser un jugador de ventaja, un vulgar delator, un vividor sin conciencia, ha acordado licenciarle. Aplaudimos tal conducta, y esperamos del Sr. Bergamín no consenta a la Federación Patronal de Barcelona mantenga a tantos licenciados de presidio, si quiere renazca la tranquilidad en la gran ciudad mediterránea, perturbada únicamente por esa banda de foragidos a sueldo de los que se titulan defensores del orden.

Es preciso evitar la horrible lucha entablada entre unos policías ful, y los sindicalistas obreros, llenos de vitalidad, y deseosos de evolucionar dentro de la mayor armonía posible, máxime teniendo en cuenta que la nación entera y en especialidad la masa republicana, no tolera ni los atentados terroristas, atentados cobardes, viles, ni la entronización como policías de unos cuantos asesinos, ladrones, tahures, chantagistas y otros despreciables individuos.

Hemos de luchar y prepararnos a defender a los honrados y valientes obreros de Barcelona, víctimas de la ineptitud del poético Maestre Laborde, hombre duro de pelar, y que si no es de Zaragoza habrá nacido en las márgenes del Martín. No debemos consentir estén en las cárceles barcelonesas un número tan considerable de obreros por el único delito de ser sindicalistas o partidarios de esa organización proletaria. A hombres que llevan de cárcel cinco, seis y más meses, que no les dicen por qué están en la sombra, ni les han tomado declaración alguna, ¿es lícito continúen detenidos porqué a un poncio como Laborde le dé la gana? ¿Tiene derecho el gobernador de Barcelona a tener presos que el juzgado puso en libertad?

La campaña actual de prensa contra el poncio barcelonés es unánime y es de esperar que se vaya Laborde antes que le tiren por la borda.

¿Ha sido un olvido?

Sobre la próxima exposición.

En las peñas donde se reúnen los artistas burgaleses ha causado un efecto deplorable que en la comisión encargada de organizar la próxima exposición provincial de Bellas Artes no figure ningún maestro de los que constantemente se sacrifican para educar artísticamente a nuestra juventud.

Nos hacemos eco de este descontento, puesto que, según tenemos entendido, se van a hacer invitaciones para poder concurrir como expositor a dicha exposición, y nadie mejor que las personas que no figuran en la comisión y que por posición dentro del arte conocen a muchos artistas anónimos que indudablemente los Sres. de la Comisión desconocen. Esto sea dicho sin ánimo de molestar a dichos señores, pues nada de particular tiene que no conozcan a determinados artistas.

También es digno de señalar que los iniciadores de tal exposición se hayan olvidado del único centro oficial que existe en Burgos, y que en este caso es indispensable su colaboración.

Nos referimos a la Academia Provincial de Dibujo, que por muchas circunstancias ha debido figurar como principal elemento necesario para la organización, máxime teniendo en cuenta que la Sociedad «Patria chica», iniciadora de la exposición, está formada por el comercio de Burgos, y la Academia Provincial de Dibujo o lo que es lo mismo la Academia del Consulado, fué creada por el comercio burgalés en tiempos de mayor esplendor. Y nada más justo que el único centro artístico de Burgos figurase a la cabeza de la organización de dicho certamen. Nada más. Hay otras razones para demostrar a la «Patria chica» que en este asunto no ha estado lo acertada que se merece el nombre con que se intitula. Pero nos las callamos.

BLANCO ESPAÑA.

Partido Republicano

Mañana domingo, a las once y media de la mañana, se celebrará junta general para tratar asuntos de sumo interés para el partido.

Se ruega la más puntual asistencia.

LA JUNTA.

Un pan... con mucha miga

El certificado presentado por el concejal Sr. Eneaguila ha sido muy comentado. Lo extraño es que los fabricantes a que se refería dicho certificado no hayan dicho «esta boca es mía», y como contestación cierran la fábrica. Nosotros no hemos de criticar la actitud de los Sres. Conde Hermanos; cada uno hace en su casa lo que le conviene; pero con lo que no estamos conformes es el achacar su determinación a la campaña que, según ellos, se ha emprendido. La única explicación al alcance de todos es muy fácil de comprender. Y es, que a los Sres. Conde Hnos. no les conviene seguir fabricando pan. ¿Por qué? Eso es muy fácil de explicar...

Pero hemos de hacer especial mención a la defensa que el Sr. Gallardo ha pretendido hacer a los citados señores. Extraño parece que el Sr. Gallardo sea comerciante. Una persona que compra un artículo sea cual fuere, paga por él la cantidad que el vendedor le exige; y como le compra a calidad de bueno, abona una cantidad *justa*, que es el precio que el vendedor percibe. Como el que compra no aduce razones para que le sea rebajado el precio del artículo, justo es que éste sea de *cantidad y calidad*. El que compra, lo mismo que el que vende, exige a cambio del dinero que entrega, que la mercancía sea buena. Y no cabe decir que circunstancias especiales son las que han obligado a que lo que se vende no sea como debería ser.

Si el Sr. Gallardo en su industria se compromete a hacer un trabajo cuyos componentes son de lana, y por cualquiera circunstancia emplea materias que no están en el compromiso ¿No cree el Sr. Gallardo que el comprador se lo repudiara?

Pues este caso es el del pan. Un panadero, al establecer su industria, está *obligado* a fabricar pan con arreglo a lo establecido, y no vale *tío páseme el río*.

Quien paga puede exigir, además de poder hacer con lo que adquiere toda clase de comprobaciones que le garanticen la calidad de lo adquirido.

Advertencia

Rogamos a los suscriptores de fuera de la capital, se pongan al corriente en el pago de la suscripción de este semanario.

Municipaleras

Al pisar el umbral del Ayuntamiento, se nota la proximidad de algún acontecimiento. La alfombra, que de ordinario cubre parte de la escalera, ha sido sustituida por otra más nueva y más roja. En cada peldaño ha sido colocado un tiesto; ¿qué ocurrirá...?

Se abre la sesión... pasa un gran rato sin que nadie diga «ni pío», un silencio sepulcral reina en el salón de sesiones; es un silencio mortificante, azorador.

Por fin el ujier aparece, entregando al Secretario unos papeles. Se aprueba el acta de la sesión anterior, como asimismo la de la celebrada el viernes, en la cual se acordó la incautación de trigo y harina.

Se aprueba un dictamen de la comisión de Paseos, autorizando á un señor para extraer arena del río.

Un dictamen de la comisión de Salubridad en el cual se concede al mozo del Laboratorio municipal un tanto por 100 por los servicios extraordinarios, da lugar a que el Sr. Cuesta tome la palabra para oponerse al dictamen.

El Sr. Gonzalo, como presidente de dicha comisión, defendió ardorosamente a su correligionario—pues el mozo del Laboratorio es... bueno, sea lo que sea; el caso es que el Sr. Gonzalo le defendió. Pero la razón la tenía el Sr. Cuesta. Y por fin se aprobó el dictamen en la forma que la comisión proponía. Enhorabuena, Huidobro.

Y nada más; en convocatoria no venía nada más. El secretario leyó unas comunicaciones; la sesión se iba a levantar, pero, don Federico Martínez, pide la palabra.

«Sres. Concejales: como he estado ausente...» No quisimos oír más. ¡Ya sabemos dónde ha estado don Federico! En Madrid. Sí, en Madrid; y no me mire Vd. de ese modo. ¿Es que no puede ir D. Federico a Madrid?

Y en esta ocasión, con más motivo. ¿No se ha celebrado en la corte el Congreso de la acción católica de la mujer? Pues ahí ha estado D. Federico. ¿Cómo iba a dejar de oír a Maura y a Vázquez de Mella? Precisamente por eso no se ha enterado hasta que ha vuelto de eso del certificado. A D. Federico no le parece bien que un ciudadano, sea cual fuere su condición, tenga en su mano una prueba cierta de que lo que consume es bueno. Porque, en resumidas cuentas, eso es lo que ha hecho el Sr. Enedáguila; cerciorarse de que lo que compraba era bueno, si el pan era o dejaba de ser bueno, no se le debe decir al señor Enedáguila; él no ha dado dictamen. Y como los Sres. que combaten a dicho Sr. en esta ocasión, están convencidos de que su acto nada tiene de reprochable le buscan el flaco de que si no ha debido mandar analizar el pan a Valladolid....

¡Caramba, D. Federico! ¿V. no ha comprado nunca una medalla de oro? ¿No ha ido V. a casa del fiel contraste para asegurarse de que lo que compraba era oro? Pues eso es lo que ha hecho el Sr. Enedáguila. Si a V. no le parece bien, nadie tiene la culpa. Si el certificado no dice nada en con-

tra de los Sres. Conde Hnos.—de lo cual nos alegramos—¿para qué saca V. a relucir la honorabilidad...?

El Sr. Palacio apoya y justifica el acto ejecutado por el Sr. Enedáguila; nadie ha pretendido mermar el crédito de los Sres. Conde Hnos., pero sí fiscalizar.

El Sr. Cuesta dice, por razones que nadie ignora le está vedado hablar de este asunto, pero recuerda al Sr. Enedáguila [las personas que a causa del cierre de dicha panadería y como consecuencia de la publicidad de dicho certificado han quedado sin trabajo.

Después no hubo nada de particular: unos ruegos de los Sres. Avila, Cuesta y Arconada y se levantó la sesión.

Al bajar nos acordamos de que al día siguiente era el Corpus, y nos explicamos el por qué del adorno de la escalera. ¿A qué creían Vdes. que era debido?

A «CHISPITA»

Leo en el último de EL PUEBLO que «Chispita» hace referencia en su artículo al odioso matonismo separatista, el que vilmente asesina y hiere a las gentes que no comulgan con sus ideas: Que esa sangre inocente va llenando el recipiente,—exclamando—, ¡Ay del día que los bordes del mismo se rebasen! La paciencia tiene un límite, y, tiemblen los que provocan la ira del pueblo, que no es conveniente irritar al león en su calentura.

Muy bien dicho, pero nada práctico conseguirá el articulista. El león y el pueblo (supongo será el castellano,) seguirá durmiendo pacíficamente merced al oro que en forma de inyecciones de morfina le administran. Los guardianes de la fiera, por un puñado de pesetas, dejarán dar las inyecciones que precisen, seguirán su interrumpida carrera los años del zumarraguismo.

Los separatistas, tienen en Madrid su fuerza política; (tal vez mayor que los españolistas), y lo mismo que en Madrid, ocurre en Burgos. ¿Por qué no se niegan esos favores políticos? ¿Por qué en los expedientes de color político no se niegan los castellanos a prestar su concurso a los hijos espurios de nuestra querida patria?

En todos los órdenes de la vida, lo mismo aquí que en Coria, hoy se adora al «Becerro de Oro», y si éste manda algo, se ejecuta por unas migajas del producto obtenido por el sudor del obrero, aunque sea para ayudar con su gestión inicua, al triunfo de las ideas separatistas, retrógradas y asesinas.

No es en Vizcaya donde únicamente debe darse la batalla al odioso separatismo, es la propia Castilla, es aquí; negándoles el más pequeño apoyo político; y a aquel castellano que con su trabajo o influencia apoye tan descabellada política de odio, rencor y maldad, sus paisanos deben proscribirle, dándole antes el merecido castigo, por su innoble pasión de riqueza indigna.

Es la única forma de conseguir que el renegado castellano, aspirante a virrey de Euzkadi, fracase con los suyos en la temeraria idea.

Por hoy, nada más. Tienen la palabra los castellanos, y sobre todo la acción.

D. B.

¿Hasta cuándo?

La cantidad de atentados terroristas en Valencia es grande. No pasa día sin que una bomba, un petardo o una browning den fé de vida. La policía no halla pista segura y si encuentra alguna, la decepción sigue al júbilo anticipado. Nadie sabe nada de quiénes puedan ser los autores, cómplices o encubridores de los salvajes atentados.

La policía desorientada, la población indignada y los ciudadanos más listos creen haya gato encerrado. Esto que parecía un juego de chicos va degenerando en tragedia, hasta el punto de que los atentados de Valencia por medio de bombas, son bastantes más, que los habidos en Barcelona, refugio del anarquismo español.

Es extraño que la policía no descubra nunca a los autores del colocamiento de bombas, y en cambio se apresure a detener personas que a los pocos días el juzgado tiene que poner en libertad, dándose el caso en Valencia de que los autores son siempre los mismos, puesto que las víctimas caen heridas, casi siempre por la espalda y en iguales sitios.

Un señor ha llegado a denunciar, en un diario madrileño, que sería muy fácil dar con el refugio de los terroristas si el jefe de la policía valenciana se tomara una parte del interés que se toma para proteger otras cosas; pero dicho señor se muestra escéptico, porque como el jefe de la policía de la ciudad de las flores fué expulsado del Cuerpo, siendo jefe de la de Málaga, a causa de los actos inmorales que cometió, cree, y con él todo Valencia, que mientras dirija la policía un hombre con notas tan desfavorables como dicho jefe, es imposible que sus subordinados expongan la vida en una lucha abierta contra los causantes de la intranquilidad valenciana.

Pero entre una cosa y otra, Valencia continúa siendo víctima del terrorismo, y su anhelo por sacudirse la plaga ácrata-terrorista, se sabe en todos los sitios, menos en el Ministerio de Gobernación. La reforma de la Policía es urgente, debe buscarse funcionarios aptos en la lucha con el terrorismo, jubilar a los que no posean facultades suficientes para atajar a los numerosos timadores y gente maleante que convierten las líneas férreas en centro de sus fechorías y suprimir los escuadrones de Seguridad que tanto abundan en algunas poblaciones, y sustituyéndoles por agentes policíacos especializados en las funciones indicadas.

Mientras tengamos un tercio de la guardia Civil o un escuadrón de Seguridad para garantizar la vida a los habitantes de una población, el terrorismo hará de las suyas y la impunidad más absoluta seguirá a los atentados.

ROGER DE TREVIÑO

CRÓNICA

José Maria Salaverría en un libro titulado «La Sombra de Loyola», dice, que gracias a los jesuitas continúa teniendo el culto esplendor, cosa que tenía abandonada el clero parroquial. Exacto. De no haber existido los jesuitas a estas fechas estaría reducido el culto a la más mínima expresión; pero los jesuitas han industrializado su profesión, y como les produce el negocio, le dan esplendor ¡Ya lo creo que brilla! Penetrad en una de las casas de los jesuitas y os convenceréis. Mas que un recinto dedicado a predicar la doctrina de Jesucristo, os parecerá un palacio.

Claro está que si en vez de ejercer su profesión rodeados de lujo y confort vivirían modestamente, austeramente, todo el poderío de los PP. Ignacianos caería estrepitosamente. Porque a los jesuitas hay que concederles el don de conocer a las gentes. Nadie mejor que ellos para percatarse del trato que hay que emplear con sus fieles.

¿Quién no ha presenciado alguna fiesta organizada por ellos? ¿Quién no ha visto el lujo con que rodean a las imágenes que veneran en sus templos? Despojados de esa ostentación y perderán ascendiente que sobre los espíritus timoratos tienen.

¡La compañía de Jesús! El nombre solo, sin más adjetivos, dice bastante. El nombrar a esta sociedad encierra tanto misterio, que quien se cree fuerte y poderoso tiembla ante este poder. Por su lujo y por su derroche de esplendor ha logrado rodearse de todas las clases sociales y de los más altos poderes de la nación. Hoy está bajo la férula de los jesuitas todo el mundo oficial. Desde la más alta representación del Estado hasta el más humilde trabajador. Todo lo minan, todo lo saben, nada ignoran.

...Y todo explotan. Desde los más fabulosos negocios de banca, hasta el más modesto mercader, pasando por los Montes de Piedad-vulgo casa de préstamos, todo está bajo la sabia y santa potestad de los herederos de Iñigo de Loyola...

Y la única verdad del siglo, es, que gracias a los procedimientos empleados por estos seráficos PP. la fé se aviva los creyentes aumentan... y el corazón de Jesús, reina en España. (?)

Si un nuevo redentor viniese, y no venia con automovil y pijama le llamarían falsario. Ir descalzo, despojarse de las riquezas... y montar en burra, no entra en la cuenta de los RR. PP.

P. B.

LA VUELTA DE LOS MORISCOS

Marroquización de España

Al revés

A no haberlo dicho en serio, muy en serio, el Sr. Bergamín, que suele ser un guasón de siete suelas, pero que habló serenamente, y a no haberlo visto en periódicos serios, muy serios, jamás bromistas, no lo hubiéramos creído. Más que verdad, más que ocurrencia de Silvestre, parece invención de los colonistas franceses, echada a volar con el propósito de desacreditar a España y quitarle Tángar, porque el argumento contra el protectorado de España, que se deduce del envío de 6.000 segadores rifeños, no tiene vuelta de hoja y se hace por sí solo, lo hemos empleado muchas veces en desprestigio de Francia, por el hecho de necesitar a los españoles para colonizar Argelia.

Hay que rendirse a la evidencia: lo inverosímil es verdadero; lo absurdo, cierto; el general Silvestre ha propuesto al Gobierno el envío de 5 o 6.000 moros para segar mieses en Andalucía por muy poco jornal, muchas horas de trabajo y sin Asociaciones, Sindicatos ni zarandajas socialistas. Es una reintegración de los expulsados moriscos con mahometanos viejos, con moros, con morazos hechos y derechos.

Es una invasión agarena en Andalucía en la cual Céres hace de Don Opas y en la que los invasores no traen más armas que las hoces de segar. Es una égloga, con el himno de «Los segadores», arreglado al hispano-árabe, rifeño.

El Gobierno, en vez de dar la llamada por respuesta, sonreírse o detituir al general Silvestre, ha tomado en serio la propuesta.

Es natural y es lógico. En España no nos europeizamos pero nos marroquizamos fácilmente. Marroquíes son las taifas de nuestra política, a lo cadí gobiernan Maestre, Miralles y otros gobernadores civiles; se corta la cabeza sin pruebas de la delincuencia, para satisfacer con una vida otra: se reprime sangrientamente; los frailes españoles son idénticos—ya los echó de ver Eugenio Silvela—a los santos marroquíes; no hay Estado ni en Marruecos ni aquí; aquí, como allí, cada cual se hace por su mano justicia, o se toma venganza; cabilas, como sus cabos, son la Unión Ciudadana, la Defensa Ciudadana, el somatén urbano. ¿Por qué no tomar en serio la oferta de la colonización española por marroquíes?

Es una manera de contrarrestar la falta de brazos y el encarecimiento de la mano de obra. Emigran los trabajadores españoles, arrojados de su tierra por los torcos de lidia, por los conejos, las liebres, los venados, por la langosta, por los señores y por los caciques.

Emigran a las américas a Francia, al Africa francesa Amelilla no van; al Marruecos español no van, porque como en Melilla no hay Ayuntamiento ni más voluntad que la del general Silvestre, se expulsa por la menor cosa al español. Ello es que prefiere ir a la Argelia y al Brasil.

La emigración, las huelgas el dicho-socialismo, el sindicalismo espantable, Mano Negra, el manejo de cuatro vividores, han dado conciencia a los trabajadores espasales, que se atreven a defenderse de la explotación y del hambre, y piden ser tratados como personas y no como bestias, o peor que bestias.

Ya no es posible al hacendado andaluz dar a los labradores que trabajan la tierra, que el señor detesta, usurpa, roba, cuatro cuartos y dos gazpachos. Los gañanes se han asociado, y piden jornales decentes. ¡Qué escándalo!

Como ensayo, viene que ni de perilla, que di pedrada en ojo de boticario, la expedición de los 6.000 moros segadores. Es una variante de las negradas de esclavos que llevamos a Cuba. No es la esclavitud propiamente tal, es algo parecido.

Los moros segarán el decreto de las ocho horas de trabajo, y el de asociación, y las reivindicaciones sociales no sólo las mieses. Los moros asegurarán el latifundio. Los moros favorecerán la emigración del obrero y la ganancia del capital.

Es lo único que faltaba para acabar de hacer aborrecible la campaña de Marruecos. El trabajador español es bueno para enviar sus hijos a Marruecos, donde esos mismos moros que vienen a segar siegan en flor la vida de aquellos jóvenes. Para dar sus hijos son buenos los proletarios españoles. Contra la vida del hijo, soldado, el «paso», la asechaza, la emboscada, la traición. Para matar de hambre al padre, al hermano o al mismo soldado, si libró la vida y se licenció, la invasión de 5 o 6.000 moros segadores, baratos, sufridos e ignorantes. ¡El ideal del burgués!

¿Y para eso, para ser colonizados en vez de colonizadores, batallamos en Marruecos?

Como no hay nada malo que no tenga algo bueno, la excursión de los 6.000 hijos del profeta traería como resultado la devolución al culto mahometano la mezquita de Córdoba y la implantación en España de la libertad de cultos.

Los católicos, que censuraron al doctor Pulido por sus conferencias favorables a los judíos, dirán amén a la propuesta del general Silvestre, porque estos moros vienen a facilitar ganancias, no hacer competencias, y el vice, por muy católico que sea, se lia con el moro Muza con tal de verse libre de huelgas y de exigencias del proletariado, correligionario y compatriota. ¡Qué católicos!

Y los buenos españoles, que envían mensajes ridículos a Puig y Cadafalch y se accidentan de ira al oír «Los segadores», ven con aplauso la invasión de segadores moros. ¡Qué patriotas!

Una observación, y concluimos. El señor Dato se las da de sociólogo y blasona de intervencionista. Ministro de la Guerra es el vizconde de Eza, presidente del Instituto de Reformas Sociales. ¡Qué innovación sociológica, qué novedad intervencionista más nueva ésta de traer obreros moros a segar, muchas horas y muy barato en Andalucía!

Desde hoy no será Dato el autor de la ley de los Accidentes del trabajo,

sino el Witiza sociológico, que da libre entrada a los moros segadores.

Los latifundistas andaluces deben erigir por suscripción una estatua al señor Dato en el coto de D.ñana. Se la ha ganado.

¡Mentira! ¡Mentira!

Mentira, que la más alta personalidad de España no sea un entusiasta de las glorias nacionales.

Mentira, que no conozca cuánto de bueno produce España.

Mentira, esté ignorante de la serie de hombres de ciencia que, con su sabiduría, son honra de la patria.

Mentira, no procure por la instrucción y educación del pueblo.

Mentira, no proteja el desarrollo científico y literario de las Universidades.

Mentira, no sea el paladín más firme que los ingenios españoles hayan encontrado.

Mentira, no sea el portavoz de las ansias de renovación que salen por doquier en este siglo de luz y taquígrafos.

Y, para probarlo, basta con saber que dicho señor envió a casa de Joselito a cierto conde para que, en su nombre diera el pésame a la familia; pero, en cambio, no se le ocurrió dar el pésame a la familia del mejor novelista contemporáneo, al cantor de las libertades y glorias nacionales, al escritor-cumbre de la última mitad del siglo pasado, al insigne D. Benito Pérez Galdós.

Por lo visto, le crearía un chupatintas, y, entre Galdós y Joselito, no cabía duda al elegir. Bien se conoce es descendiente suyo que, para complacer a algunos, cerró las Universidades; pero, en recompensa, abrió... ¡una escuela de tauromaquia!

Así se escribe la Historia.

COMENTANDO

El P. Madariaga

El P. Madariaga se ha marchado de Compañía de Jesús.

Madariaga, espíritu liberal no podía convivir con Aramburu, Osés y Compañía. Hombre de temple y moderno, le era imposible ver y pasar por los procedimientos empleados por los directores de la Compañía, y se ha marchado, seguramente asqueado, por no presenciar por más tiempo la política que siguen los PP. de la Merced.

Para Madariaga eran impropios los oficios que a diario ejercen los seráficos PP., que entrometiéndose en las

livandades mundanas, procuran erigirse como indispensables en la vida de la sociedad.

Al lado de Aramburu, no podía permanecer más tiempo, un hombre que, poseyendo talento y raras cualidades de hombre equilibrado tenía que aparecer como responsable de las teorías de los que aparecen como directores de esa Compañía.

Nosotros, que en alguna ocasión hablamos de Madariaga, hicimos ver la gran diferencia de conducta que existía entre este ex-jesuita y los que dirigen el Colegio de la Merced. ¡Hay que ser de un temple especial para aguantar la jefatura del P. Aramburu! Por que hoy, para ser jesuita hay que ser político; y político especializado en preparar elecciones. Y como a Madariaga, le repugnaban ciertas cosas, se ha marchado.

Al enviar al señor Madariaga nuestra enhorabuena por su decisión, patentizamos la alegría que hemos experimentado al conocer su separación de la Compañía de Jesús.

BAR COLÓN

REFRESCOS :: LICORES Y
APERITIVOS Y VINOS DE
:: :: TODAS CLASES :: ::

PROPIETARIO: JOSE ARCE

DIEGO PORCELO, 2

BURGOS

Gutiérrez y Sáiz
son dos carboneros,
que se van a hinchar
a ganar dinero.

Pues ni aquí ni en Cuenca
Francia ni el Japón,
ha habido quien venda,
tan bueno el carbón.

S. Lorenzo, 16 - Servicio a domicilio.

Lea usted el próximo sábado

EL PUEBLO

El hecho de que este semanario publique trabajos de colaboración, no significa que se solidarice con el espíritu de ellos.

ALMACEN DE TRAJOS
 DE
Domingo del Palacio
 Carretera de Madrid
BURGOS

GRAN FABRICA DE CASEOSAS Y AGUA DE SETZ
 — DE —
SANTIAGO MORENO
 SAN ESTEBAN, 7 Y 9
 BURGOS
 DESPACHO: BAR ARRIAGA

ESTABLECIMIENTO DE COMIDAS Y BEBIDAS
 DE
FRANCISCO GARCIA MUNGUA
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 11

Salón Postal
 COMPRA-VENTA DE LIBROS USADOS
 REVISTAS DE MODAS
 EXQUISITO SURTIDO EN POSTALES
 FÁBRICA DE TINTAS
Félix García Carrasco
 AVENIDA DE LA ISLA, 17

"LA CENTRAL"
 GRAN PELUQUERÍA MODELO
JOSÉ NOGAL
 ALMIRANTE BONIFAZ, NÚM. 4
 TELÉFONO NÚM. 420.

AGENCIA DE NEGOCIOS
MANUEL RUERA DEL RÍO
 DUQUE DE LA VICTORIA, 3 Y 4
 — BURGOS —

P E D I D
ANIS MOSCATEL
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

VENTA DE CARBÓN MINERAL Y VEGETAL
CLASES SUPERIORES
 — DE —
CONSTANTINO BARBERO
 CALLE DE SAN JUAN, NUM. 37
 SE SIRVE DOMICILIO

PARA CONVALECIENTES
VINO DE KINA
SAN CLEMENTE
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

SASTRERÍA
 — DE —
Teodoro López Pavón
 ESPOLÓN, 20
 Inmenso surtido en paños para la temporada

LA MAISON DOREE
 GRAN CAFÉ CONCIERTO
 ALMIRANTE BONIFAZ, 19
 Y MONEDA


Alpargatas
"ARGENTINA"
 Patentadas
 Fabricantes:
HIJOS DE MIGUEL RUIZ
BURGOS


HIJO DE ENRIQUE GARCÍA
 ALMACÉN DE COLONIALES-EXPORTACIÓN DE PAJA Y CEREALES
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 9 — BURGOS

EL PUEBLO
 SEMANARIO REPUBLICANO
 Número suelto 10 céntimos